

Validación de la guía “Convivencia Positiva” en educación básica media de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”

Daniela Sofía Guapisaca Chica; Paula Sofía Quezada Segarra

Universidad del Azuay

DEDICATORIA

A la Universidad del Azuay, a sus maestros, a nuestras
familias y a todos quienes han formado parte de este
recorrido

AGRADECIMIENTO

Le agradezco a Dios, cuya presencia en mi vida ha calmado todos mis miedos.
A mis hijas Rani y Kasumi, quienes son mi mayor fortaleza y a la vez mi mayor debilidad.
Gracias por inspirarme todos los días y hacerme la persona más feliz del mundo.
A mis padres Ángel Humberto y María de Lourdes, por ser mis más grandes héroes y admiradores. Gracias por todo el amor y el apoyo que me han brindado a lo largo de mi vida; así como también por demostrarme que con esfuerzo todo es posible.
A mis hermanos Gabriela y Nicolás Alejandro, cuya energía y conversaciones han alegrado mi existencia desde su llegada.
A mis abuelos Ángel Luciano y Ana Matilde, mis ángeles de la guarda y mi refugio en los momentos más difíciles.
A los profesores que me han impartido sus conocimientos a lo largo de la carrera, entre ellos a nuestra directora de tesis María Fernanda Coello. Gracias por la guía, el apoyo y el cariño brindado no solamente durante esta investigación, sino desde mi primer día como estudiante.
Y finalmente a mi compañera y mejor amiga Sofía, quien ha sido uno de mis más grandes apoyos, tanto dentro como fuera de la universidad. Gracias por todo este tiempo de amistad y ahora de trabajo. No existe una mejor manera de culminar esta etapa que junto a ti.

Daniela

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia, en especial a mis padres Galo y Miriam, por todo el amor y apoyo que me han dado siempre, por ser mi mayor soporte, mis modelos a seguir y la motivación de todo lo que hago, es gracias a ustedes que hoy cumpla uno de mis sueños.

A mis hermanos, Galito y Sammy, por todo su amor y por ser mis confidentes, gracias por todos los momentos compartidos y por las risas que nunca faltan, también a mis mascotas por su compañía.

A mis amistades, por creer en mí e impulsarme cuando lo he necesitado.

A mi mejor amiga, mi dúo dinámico y compañera de tesis, Danny, gracias por todos estos años de amistad y vamos por muchos más, tengo los recuerdos más bonitos de esta etapa gracias a ti y las mejores anécdotas, hoy cumplimos juntas una de nuestras mayores metas.

Agradezco también a mi tutora de tesis María Fernanda Coello, por brindarnos su apoyo incondicional y por acompañarnos en el proceso de realización de este trabajo, así como también a lo largo de la carrera.

De igual manera a Jefferson Elizalde, sin su ayuda esta investigación no habría sido posible.

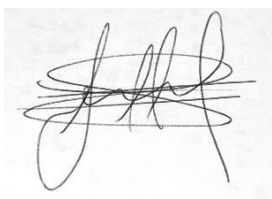
Finalmente quiero agradecer a todos los docentes que tuve a lo largo de mis años de estudiante, por haber transmitido lo apasionante de la psicología en sus clases, gracias por dejar huella en mí.

Sofía

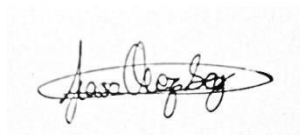
RESUMEN

El aprendizaje y refuerzo de habilidades sociales son indispensables para relacionarse adecuadamente con los demás, especialmente en el entorno educativo. El objetivo de esta investigación fue validar de las guías “Convivencia Positiva” en sexto y séptimo año de educación básica de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”. Para ello se empleó una muestra de 83 participantes mujeres de entre 10 y 12 años, a quienes se aplicó un instrumento previo y posterior a la administración de las guías en formato virtual. Se evaluó el ambiente general del aula y cuatro habilidades sociales: empatía, asertividad, mediación y negociación. Los resultados de la comparación de muestras relacionadas indican que existen diferencias estadísticamente significativas tanto en el componente global de Convivencia Positiva, como en las variables empatía y negociación. También se encontraron resultados significativos al realizar la comparación de muestras independientes.

Palabras Clave: Asertividad, Convivencia Positiva, Empatía, Estudiantes, Mediación, Negociación, Tecnología



Daniela Sofía Guapisaca Chica



Paula Sofía Quezada Segarra

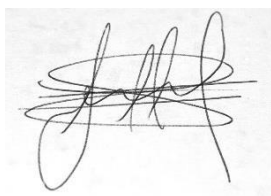


Mst. Fernanda Coello

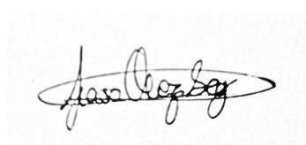
ABSTRACT

The learning and reinforcement of social skills are essential to relate properly with others, especially in the educational environment. The objective of this research was to validate the "Positive Coexistence" guides in the sixth and seventh years of basic education at the Unidad Educativa Particular "Rosa de Jesús Cordero". For this purpose, a sample of 83 female participants between 10 and 12 years of age, who were administered an instrument before and after the application of the guides in a virtual format. The classroom's general environment and four social skills were evaluated: empathy, assertiveness, mediation and negotiation. The results from the comparison of related samples indicate that there are statistically significant differences in the global component of Positive Coexistence, as well as in the empathy and negotiation variables. Significant results were also found when comparing independent samples.

Key words: Assertiveness, Positive Coexistence, Empathy, Students, Mediation, Negotiation, Technology



Daniela Sofía Guapisaca Chica

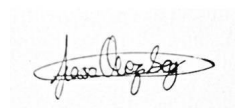


Paula Sofía Quezada Segarra

Translated by:



Daniela Sofía Guapisaca Chica



Paula Sofía Quezada Segarra



ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
PROBLEMA	5
OBJETIVOS	5
MATERIALES Y MÉTODOS	6
Participantes	6
Instrumento	6
Procedimiento	7
RESULTADOS	7
Análisis estadístico	7
DISCUSIÓN	12
CONCLUSIONES	15
RECOMENDACIONES	16
REFERENCIAS	17

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Prueba de normalidad Shapiro Wilk	8
Tabla 2. Comparación componente global	8
Tabla 3. Comparación variables específicas	10
Tabla 4. Comparación del componente global entre grupo experimental y control	10
Tabla 5. Comparación pre y post control	11

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Comparación entre pre y post en el componente global “Convivencia Positiva”	9
Figura 2. Diferencias entre grupo experimental y control	11

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos son seres sociales, pues es mediante el contacto con otros individuos a lo largo de la vida que la persona crece y se forma en diversos aspectos. Aubone, Franco y Mustaca (2016) citan a López (2008) quien menciona que una constante interacción social ha hecho que se formen grupos como familias, comunidades y sociedades en donde se llegan a compartir costumbres, tradiciones, hábitos, normas y valores; sin embargo, es posible que cuando un sujeto no está preparado para interactuar con quienes le rodean, aparezcan emociones negativas y frustraciones que pueden llegar a interferir con su bienestar.

La existencia de inconvenientes en las relaciones interpersonales conduce a situaciones de violencia dentro de la familia, en el trabajo o en la institución educativa a la que pertenezca. Dentro del ambiente escolar se ha observado la mayor cantidad de problemas a la hora de establecer y mantener vínculos entre iguales, lo cual impide relaciones armónicas dentro de las aulas. Antonio y Torres (2011) citan a Carretero (2008) al indicar que la convivencia en este ámbito es el proceso por el cual todos los miembros de la comunidad educativa aprenden a vivir con los demás; esto debe basarse en el

descubrimiento del otro, en el entendimiento y la aceptación de que nuestro marco de referencia vivencial no es el único posible, además se debe considerar el papel fundamental que tienen el respeto, la valoración de la diversidad y la comunicación.

Para desarrollar una buena convivencia en el aspecto educativo es necesario el desarrollo de ciertas habilidades que le permitan a la persona desempeñarse de una manera exitosa con quienes le rodean. Morán y Olaz (2014) citan a Caballo (2000), quien define a las habilidades sociales como el repertorio de conductas que permiten que un individuo se relacione de manera eficaz con otras personas; además señala que estas conductas permiten la expresión de las actitudes, deseos, opiniones o derechos propios de forma adecuada, así como respetar la expresión de las mismas en los demás.

En el caso de los niños, las habilidades sociales son consideradas vitales para un desarrollo normal y saludable que brinda oportunidades para aprender y ensayar importantes habilidades cognitivas, lingüísticas y socioemocionales, además de que son determinantes de su futuro desenvolvimiento en el ámbito social (Mendoza, 2016). Amaral, Maia Pinto y

Bezerra de Medeiros (2015) citan a Del Prette y Del Prette (2001) quienes mencionan que, si bien existen rasgos innatos, hay otros se aprenden. Aubone, Franco y Mustaca (2016) citan a Duro (2011) al indicar que los niños comienzan a adquirir sus habilidades sociales dentro de la familia, puesto que es el primer grupo social donde se originan cambios de conductas sociales y afectivas. Los mismos autores también citan a McGinnis y Goldstein (1990) al mencionar que es durante la escolarización que los niños realizan sus primeros procesos de socialización fuera del contexto familiar al observar y aprender nuevos comportamientos y normas sociales; es también durante este período que enfrentan nuevas demandas como concentrarse en una actividad específica, cumplir una diversidad de instrucciones e interactuar con otros niños de manera cooperativa en diferentes tareas y ambientes.

En los sextos y séptimos años de educación básica, correspondientes al nivel de educación básica media, los niños cuentan con edades de entre 10 y 12 años. Durante estas etapas atraviesan la adolescencia temprana que va desde los 10 hasta los 14 años aproximadamente; este período constituye la época de la socialización, de los aprendizajes escolares y de las operaciones concretas,

posteriormente ocurrirán las operaciones formales que darán paso al pensamiento abstracto. Algo que caracteriza a esta etapa es que el tono afectivo oscila de la apatía a la euforia y también son comunes los sentimientos de irritabilidad, tristeza, confusión y cansancio (Escudero, 2012). Según Gaete (2015) es también durante este período que surge el egocentrismo que es normal en niños y adolescentes, el cual disminuye con la edad hasta convertirse en una visión sociocéntrica en la adultez. Se busca encajar en el grupo de pares y aparece la necesidad de establecer amistades; también aumentará la independencia con respecto a la familia, que en ocasiones puede generar conflictos con la autoridad.

Al existir esta serie de cambios propios de la edad, es necesario brindar herramientas para que ellos puedan presentar un correcto manejo emocional y que sus vínculos con las demás personas no se vean afectados; entonces, aquí cobra importancia un entrenamiento en habilidades sociales desde edades tempranas, lo cual jugará un rol importante en la adquisición de las mismas en el futuro. Existen cuatro habilidades importantes que deben de ser trabajadas para lograr una buena convivencia:

La primera corresponde a la empatía, esta consta de un componente emocional que es el encargado de recibir y

clasificar la información percibida de acuerdo a los tipos de emociones existentes, y de un componente cognitivo que permite dar una interpretación racional del por qué otra persona siente dicha emoción; esto logra que el individuo se adapte y se integre a la sociedad correctamente (Romero Godoy, 2015). Además, niños que presentan niveles altos de empatía muestran una mayor disposición a cooperar y ayudar a los demás; esto tiene un papel importante dentro de la amistad que es fundamental en esta etapa (Brotfeld & Berger, 2020).

La segunda habilidad hace referencia a la asertividad, la cual permite que se sigan las normas y que no se agrede a los demás, sino al contrario, se busca defender los derechos y opiniones propias de una manera calmada y respetuosa. Es común que los niños sean poco asertivos, especialmente porque es durante esta etapa que ocurren con mayor frecuencia conflictos emocionales y físicos que afectan la estabilidad emocional y que pueden ocasionar que se vean inmersos en altercados con otros individuos (Rojas & Encalada, 2018). Se destaca además la importancia de los cuidadores al momento de desarrollar habilidades asertivas, pues ellos influyen de manera positiva al inculcar la honestidad, responsabilidad e independencia en su forma de crianza, se recalca la importancia del valor propio y de

los demás, expresándose de manera correcta y negándose a peticiones de forma respetuosa al considerarlo necesario (Syaodih y Handayani, 2017).

La tercera habilidad es la mediación, que implica un proceso de aprendizaje y transformación que va a lograr vencer las defensas, asumir los riesgos y va a permitir una mayor apertura, curiosidad y empatía entre las personas involucradas en una situación de conflicto (Ibarrola-García et al., 2017). El desarrollar esta habilidad en niños hace que se incremente la capacidad de llegar a acuerdos de una manera equitativa, se resuelven conflictos, existe afecto positivo, se percibe el problema de una forma diferente, se establecen relaciones interpersonales sanas y se alcanza una mayor salud mental; en el ámbito educativo se logra una mejora del clima escolar, puesto que se alcanza que gran parte de las mediaciones terminen en acuerdos, se mejora el desempeño académico y disminuyen los problemas disciplinarios y suspensiones (Guerrero et al., 2020).

Junto con la mediación se encuentra la cuarta habilidad que es la negociación, esta constituye un proceso para solucionar conflictos mediante acuerdos entre pares y poner en práctica habilidades para alcanzar un objetivo y así generar conductas socialmente apropiadas como interactuar de

manera asertiva con los demás, emplear habilidades comunicativas orales eficaces al decir lo que se piensa, saber escuchar y comprender al otro para así poder encontrar un punto medio y emplear otros valores como: empatía, autonomía, responsabilidad, independencia, autorreflexión, autorregulación y lograr una adecuada solución de inconvenientes (Ortiz & Patiño, 2019).

En las fases previas de la investigación, Urigüen y Crespo (2019) desarrollaron la “Guía de Prevención de Violencia para Niños y Niñas en Edad Escolar - Convivencia Positiva” en donde se trabajaron las cuatro habilidades sociales. Tras compartir las guías con los participantes se incrementó su conocimiento acerca de problemáticas asociadas a la violencia, así como también sobre la convivencia positiva. Destacan también, la importancia de incluir la sensibilización desde un inicio, puesto que permite el aprendizaje desde un enfoque cognitivo y emocional. Con lo anterior coinciden Malo y Jara (2019) quienes desarrollaron la guía “Convivencia Positiva” para niños y niñas en educación básica superior, indican que el contenido de las mismas se enfoca en prevenir la violencia dentro de instituciones educativas.

En la fase de digitalización de los manuales se implementó la tecnología como un recurso de apoyo para potenciar el desarrollo de habilidades sociales, debido a que el material digital relacionado con el tema es escaso (Altamirano y Córdova, 2020; Culcay y Samaniego, 2020). En estudiantes de sexto y séptimo de básica es beneficioso emplear medios tecnológicos para llevar a cabo este tipo de actividades, no solamente, porque resulta llamativo para su edad el utilizar aplicaciones y dispositivos electrónicos, sino también, porque facilita el acceso y la difusión de información de manera eficaz sin importar la distancia y las barreras físicas o sociales (de la Rosa Gómez, 2021).

Se ha planteado además la posibilidad de usar las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para la enseñanza y refuerzo de diversas habilidades sociales, así como también para el manejo de emociones. El uso de herramientas tecnológicas para el desempeño de actividades se ha vuelto indispensable actualmente debido a los altos niveles de propagación y gravedad de la enfermedad infecciosa COVID-19 que forzó a los países alrededor del mundo a tomar medidas para evitar el contagio entre individuos. Una de las medidas adoptadas fue el confinamiento obligatorio, lo cual implicó un cambio de lo presencial a lo

virtual en las actividades tanto laborales como académicas. Esta nueva modalidad dio origen a la teleeducación, el teletrabajo y la telesalud, dentro de esta última se encuentra la Telepsicología que hace referencia a la prestación de servicios psicológicos a través de la tecnología y que presenta diferentes modalidades por medio de teléfonos, correos electrónicos, videoconferencias, aplicaciones móviles o programas de internet (Cabas-Hoyos, 2020); herramientas que fueron de suma importancia a lo largo de la investigación.

Tras lo descrito, es importante llevar a cabo la validación de las guías “Convivencia Positiva” en las estudiantes de sexto y séptimo año de educación básica de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”.

PROBLEMA

Previamente surgió la necesidad de promover la cultura de paz en el contexto educativo debido a problemáticas asociadas a conductas violentas de toda índole, mismas que repercuten en el bienestar de niños/as y adolescentes. De esta manera, en el año 2019 se desarrolló un proyecto denominado “Guía de Prevención de Violencia para Niños y Niñas en Edad Escolar – Convivencia Positiva” por parte de estudiantes de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad del Azuay. Las

guías incluyen contenidos relacionados a la sensibilización de la población a las que van dirigidas y las cuatro habilidades sociales mencionadas anteriormente. Se incluyen también rutas y protocolos para casos de violencia.

En el año 2020 se ejecutó la segunda fase que consistió en la digitalización de los manuales. Se hizo uso de la tecnología para transmitir la información de forma divertida y didáctica. De esta manera, se considera relevante realizar la validación de las guías “Convivencia Positiva”, con el objetivo de que las mismas puedan ser implementadas en distintas instituciones educativas.

OBJETIVOS

El estudio se planteó como objetivo general validar las guías “Convivencia Positiva” en sexto y séptimo año de básica de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”. Para ello, se consideró importante determinar si existen diferencias entre muestras relacionadas e independientes, así como también predecir si existe un incremento de las habilidades sociales debido a la aplicación de los manuales.

MATERIALES Y MÉTODOS

Participantes

Las participantes del estudio son 83 estudiantes matriculadas en el año lectivo 2020-2021 de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero” en el sexto y séptimo año de educación básica. Se realizó un muestreo aleatorio por conglomerados en el cual participaron 42 estudiantes de sexto y 41 estudiantes de séptimo año. Al ser dos paralelos de sexto y dos paralelos de séptimo año, uno de cada nivel fue designado como grupo control y el otro restante como grupo experimental.

Los criterios de inclusión de la investigación son los siguientes: Ser estudiantes de Básica Media de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”, pertenecer al horario matutino, ser mujeres, contar con una edad entre 10 y 12 años, también es necesario que los representantes autoricen la participación de sus hijas mediante un consentimiento formal, por escrito; al tratarse de menores de edad.

Instrumento

Las encuestas empleadas en la pre y post valoración están estructuradas de manera que pueda evaluarse el conocimiento de las participantes en cuanto

a cuatro habilidades sociales indispensables para una convivencia armónica dentro del aula de clase. Las encuestas están conformadas por cinco preguntas, cada una con cinco ítems que se responden según la escala de Likert en donde: 1 corresponde a totalmente en desacuerdo, 2 en desacuerdo, 3 indeciso, 4 de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo. La primera pregunta hace referencia, de manera general, al ambiente dentro del aula de clase y desde la segunda hasta la quinta se contempla a cada una de las habilidades sociales: asertividad, empatía, mediación y negociación respectivamente.

De manera previa a la investigación, se llevó a cabo una reunión con las autoridades de la Unidad Educativa para obtener colaboración y así, poder ejecutar las actividades planificadas. Los consentimientos informados de los representantes y las encuestas de la pre y post valoración fueron aplicados a través del software de administración de encuestas Google Forms durante el mes de marzo del presente año; cabe resaltar que, la participación fue voluntaria y se garantizó la confidencialidad de la información brindada.

Los datos obtenidos en las encuestas de la pre y post valoración fueron trasladados a una base de datos en la hoja de cálculos Microsoft Excel y

posteriormente se realizó el análisis estadístico y la elaboración de los gráficos en base a los resultados obtenidos en el programa informático “RStudio”.

Procedimiento

Se realizó una comparación entre los datos cuantificados correspondientes al conocimiento inicial de las participantes y entre los conocimientos adquiridos tras la aplicación de las actividades contenidas en las guías; con la finalidad de determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre las medias del pre y post aplicación en el grupo experimental.

El diseño de la investigación fue de tipo experimental y se empleó un enfoque metodológico de tipo cuantitativo. Además, el tipo de investigación es prospectivo con un alcance descriptivo y comparativo.

En la primera fase se solicitó el permiso de las autoridades de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero” para llevar a cabo la recolección de datos. La muestra seleccionada consistió en cuatro paralelos de la sección de educación básica media. Es importante mencionar que, para poder llevar a cabo la preevaluación, se solicitó a todos los representantes que autoricen la participación por medio de un consentimiento informado. Luego de contar con los consentimientos se procedió a la

aplicación de la encuesta, la misma que se realizó durante las horas asincrónicas de diferentes asignaturas. Las instrucciones para su desarrollo fueron brindadas de una forma clara y general para no influir ni sesgar las respuestas. Finalmente, toda la información obtenida en esta etapa fue trasladada a una base de datos.

Posterior a la recolección de información, se realizó la aplicación de las actividades y contenidos de las guías durante los meses de abril y mayo del presente año en los grupos experimentales. Se trabajó un aproximado de 14 sesiones en donde se examinaron cuatro habilidades sociales que son fundamentales para lograr una buena convivencia: empatía, asertividad, mediación y negociación.

Una vez completadas las sesiones, se dio paso a la post evaluación tanto en los grupos experimentales como en los grupos control. Durante esta etapa se aplicó nuevamente la encuesta inicial y de igual manera, la información obtenida fue trasladada a la base de datos anterior.

RESULTADOS

Análisis estadístico

Tras aplicar la prueba estadística de normalidad Shapiro Wilk, se obtuvo $p < 0.05$ en las variables analizadas a excepción del grupo “Experimental Pre”, por lo que se

concluye que no existe una distribución normal de los datos.

Tabla 1

Prueba de normalidad Shapiro Wilk

Grupo	W	P
Experimental Pre	,95	,11
Experimental Post	,77	1,64e-06**
Control Pre	,90	,0027**
Control Post	,92	,0065**

Nota: las variables en las que no existe normalidad se señalan con asteriscos:
 $p < 0.01^{**}$

Fuente: Base de datos de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”, 2021.

Se aplicó la prueba no paramétrica de W de Wilcoxon para muestras relacionadas, con el objetivo de realizar una comparación entre antes y después de aplicar los manuales “Convivencia Positiva” en el grupo experimental. De esta manera, se evaluó cada variable en específico, así como un componente global que integrase a las mismas; en este último, los resultados indican que existen diferencias estadísticamente significativas al obtener $W = 192$ que se asocia a un valor $p = 0.0157$

Tabla 2

Comparación componente global

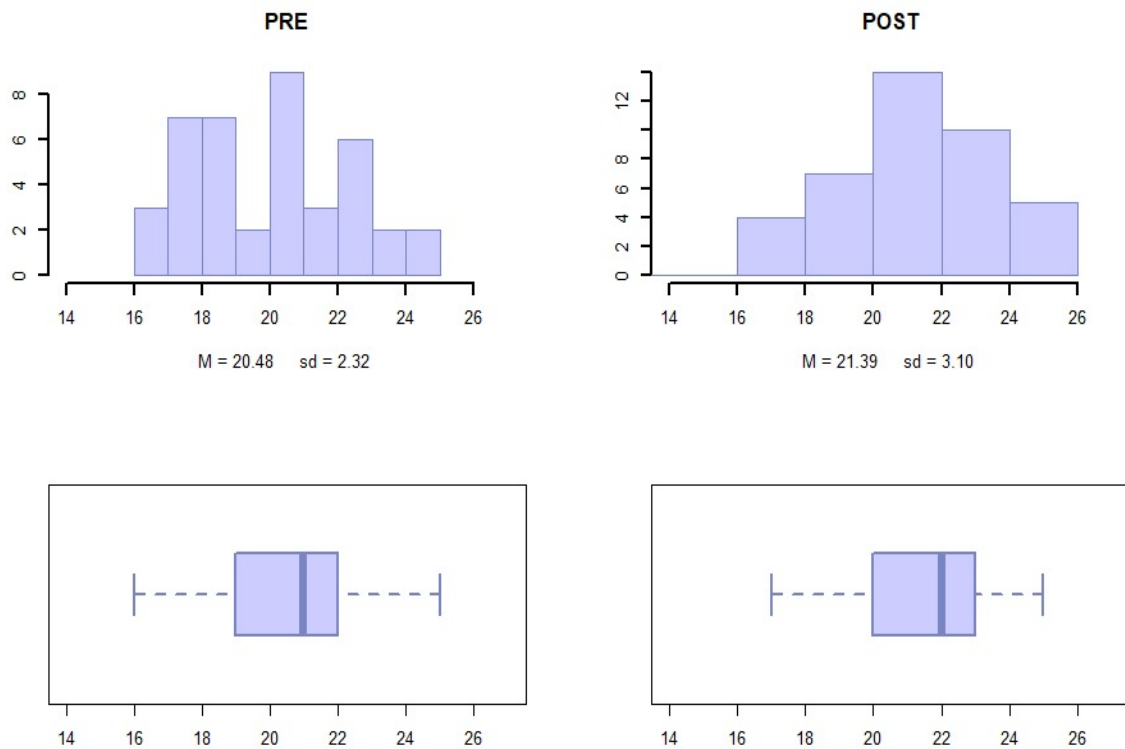
	Tiempo	N	M	Sd	W	P
Convivencia Positiva	Pre	41	20,48	2,32	192	,0157*
	Post	41	21,39	3,1		

Nota: diferencias estadísticamente significativas se indican con un asterisco: $p < 0,05^*$

Fuente: Base de datos de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”, 2021.

Figura 1.

Comparación entre pre y post en el componente global “Convivencia Positiva”



Nota: las figuras reflejan la frecuencia de la variable “puntuaciones obtenidas” en el componente global previo y posterior a la aplicación de la guía en el grupo experimental.

Fuente: Base de datos de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”, 2021.

Después del análisis de las cinco variables, los resultados indican que en empatía se obtuvo $W = 75,5$ asociado a un valor $p = 0.02$, mientras que al analizar la variable negociación, se obtuvo $W = 80$ asociado a un valor $p = 0.0173$. En ambos casos se

evidencian diferencias estadísticamente significativas al realizar la comparación previo y posterior a la aplicación de las guías; sin embargo, en las variables restantes no se evidencian cambios estadísticamente significativos.

Tabla 3*Comparación variables específicas*

	Tiempo	N	M	sd	W	P
General	Pre	41	4,21	,65	36	,1485
	Post	41	4,36	,79		
Asertividad	Pre	41	4,21	,82	175	,733
	Post	41	4,09	1,04		
Empatía	Pre	41	3,68	,78	75,5	,02*
	Post	41	4,04	1,07		
Mediación	Pre	41	4,29	,74	58	,2065
	Post	41	4,46	,77		
Negociación	Pre	41	4,07	,75	80	,0173*
	Post	41	4,41	,86		

Nota: diferencias estadísticamente significativas se indican con un asterisco: $p < 0,05^*$

Fuente: Base de datos de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”, 2021.

De la misma forma, se consideró importante indagar sobre el componente global de Convivencia Positiva en comparación con un grupo control, se analizaron los datos post aplicación de las guías en ambos casos, para lo cual se utilizó un estadístico no paramétrico para muestras

independientes U de Mann Whitney. Así, se obtuvo $U = 1100$ asociado a un valor $p = 0.0284$, lo cual indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre los participantes que recibieron la aplicación de las guías “Convivencia Positiva” y aquellos que no.

Tabla 4*Comparación del componente global entre grupo experimental y control*

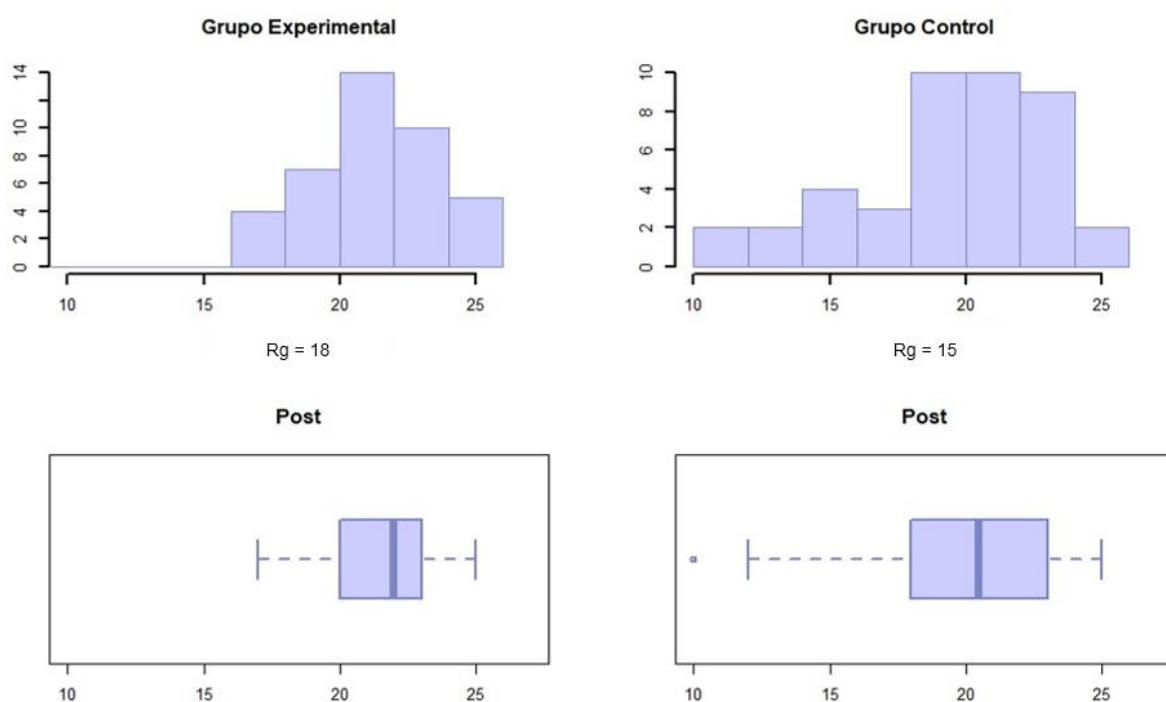
	Grupo	N	Rango	U	p
Convivencia Positiva	Experimental	41	18	1100	,0284*
	Control	42	15		

Nota: diferencias estadísticamente significativas se indican con un asterisco: $p < 0,05^*$

Fuente: Base de datos de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”, 2021.

Figura 2.

Diferencias entre grupo experimental y grupo control



Nota: las figuras reflejan la frecuencia de la variable “puntuaciones obtenidas” en el componente global tanto del grupo experimental como del grupo control en la fase posterior a la aplicación de las guías.

Fuente: Base de datos de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”, 2021.

Finalmente, se buscó realizar una comparación entre el grupo control previo y posterior a la aplicación de las guías en los grupos experimentales, de forma que se

obtuvo $W=295$ que se relaciona con un valor $p= 0,8013$, por lo tanto, se concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 5

Comparación pre y post control

	Tiempo	N	M	sd	W	P
Convivencia Positiva	pre	42	19,85	3,28	295	0,8013
	post	42	19,83	3,6		

Fuente: Base de datos de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”, 2021.

DISCUSIÓN

Una enseñanza adecuada de las cuatro habilidades sociales permite alcanzar un ambiente armónico, por lo que el objetivo de esta investigación consistió en validar las guías de “Convivencia Positiva” en sexto y séptimo año de Básica de la Unidad Educativa Particular “Rosa de Jesús Cordero”.

Existen estudios que respaldan la necesidad de educar en habilidades sociales a individuos de esta edad, uno de ellos es el realizado por Feroso, Cruzes y Ruiz (2019) quienes aplicaron un programa centrado en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de 9 y 10 años. Los autores indican que durante la primaria es en donde se dedica una mayor cantidad de tiempo a la construcción personal, además de que, en esta época, los conocimientos y la información son obtenidos de una mejor manera. Se señala la importancia de trabajar con estas edades, puesto que indican que los individuos no son tan pequeños, prestan mayor atención, no se distraen tan fácilmente y están en un punto medio entre la niñez y la pubertad; por esto es sumamente importante el reforzar sus habilidades. Además, los jóvenes no suelen estar enterados que poseen aquellas capacidades, debido a que generalmente en

las instituciones no se enseña su concepto ni su utilidad.

En el grupo experimental existen diferencias notorias en el componente global que evalúa la convivencia positiva posterior a la aplicación de las guías. Se debe recalcar que la socialización de los manuales se realizó de forma virtual debido a la modalidad actual de las clases en respuesta a la pandemia COVID -19. Los resultados obtenidos al evaluar esta variable son consistentes con las afirmaciones de varios autores quienes indican que las TIC pueden resultar favorecedoras al momento de impartir conocimientos y reforzarlos, lo que facilita la apropiación de los mismos (Blanco et al., 2017; Guzmán, Arriaga y Cobos, 2020). De esta manera, las actividades que conforman la guía resultan dinámicas al promover una participación activa a través de medios digitales. De la misma forma, se analizó cada una de las habilidades sociales contempladas en los manuales.

Desde el punto de vista evolutivo, la imitación tuvo gran importancia para el desarrollo social del ser humano, es así que la empatía constituye una habilidad social que se genera en los individuos debido a la presencia de las neuronas espejo, mismas que permiten adaptarse e integrarse adecuadamente en la sociedad (Romero 2015). Por añadidura, Merino, López y

Grimaldo (2019) citan a Henao y García (2009), quienes indican que a medida que el ser humano crece, la empatía se desarrolla al tener un mayor número de oportunidades de relacionarse con sus pares; con lo mencionado concuerdan, Brotfeld y Berger (2020) quienes señalan que es importante reforzarla debido a que es un factor muy importante para generar amistad con otros.

Es así que los resultados obtenidos en esta investigación son consistentes con la información anterior, debido a que las actividades relacionadas a empatía poseen los objetivos de promover la interacción entre pares, reconocer emociones ajenas, y aceptar las diferencias entre individuos. De esta manera, se puede apreciar en el apartado de resultados que esta variable incrementó de manera notable tras la aplicación de las actividades.

Otra variable a destacar es la negociación, que, si bien puede ser enseñada durante edades más tempranas, debe reforzarse durante la adolescencia temprana puesto que, según Gaete (2015) uno de los hitos más representativos del comienzo de la adolescencia es la búsqueda de autonomía y es importante dotar de herramientas que permitan la resolución de conflictos de una manera independiente, debido a que no en todas las ocasiones será posible llevar a cabo la mediación. Esto resulta consistente con los resultados

obtenidos en el estudio, pues, las participantes obtuvieron puntuaciones superiores asociadas a una interiorización de los conceptos asociados a la negociación, mientras que, en mediación, aunque se aprecia una mejoría, las puntuaciones logradas no fueron estadísticamente significativas.

A pesar de ello, se debe considerar el promover una enseñanza de habilidades de mediación en las aulas de clase. Serrano y Gutiérrez (2013) destacan las ventajas de la mediación escolar como estrategia y herramienta para una adecuada convivencia escolar en Educación Básica; las autoras manifiestan que el éxito de un programa de mediación escolar dependerá de la implicación de todos quienes conforman el centro educativo para conseguir un cambio significativo de actitudes y reacciones ante un conflicto, mediante el desarrollo de otras habilidades sociales como la comunicación asertiva, el respeto a los demás, la cooperación y la tolerancia. En su investigación se comprobó que el desarrollo del programa de mediación escolar permite desarrollar conductas empáticas en los participantes, mientras que, en personas que no estuvieron involucradas se observa que la conducta que más frecuentemente ocurre ante un problema es la de evitar la situación; esta última respuesta no lleva a la resolución del

conflicto, sino lo ignora y puede llegar a generar malestar posteriormente.

Otra de las habilidades que no obtuvo un puntaje estadísticamente significativo, fue la correspondiente a la asertividad; sin embargo, y al igual que la habilidad anterior, es importante desarrollarla. Peinado Rodríguez (2015) en su investigación señala la importancia de trabajar conductas asertivas en las aulas desde edades tempranas y propone una de las actividades para reforzarlas en niños. La autora indica que es fundamental educar la asertividad desde las primeras edades, porque así se garantiza una buena socialización posterior. Además, menciona que el éxito académico depende también de la capacidad del estudiante de mantener interacciones sociales positivas, en donde la asertividad toma un papel relevante al permitir tomar decisiones de una manera responsable; así, se consideran las consecuencias tanto para la persona como para los demás. La existencia de conductas asertivas también va a lograr que el individuo rechace presiones y que pueda mantener relaciones sanas y gratificantes con los demás. La enseñanza y el aprendizaje de estas conductas, a esta edad, ocurre de una forma neutralizada y casi intuitiva, permite que los niños conozcan, disfruten y gestionen sus emociones para alcanzar bienestar personal; así se logra que

la asertividad constituya una herramienta clave en la formación ética de la persona y su contribución a una convivencia saludable en diferentes espacios.

Es necesario mencionar que existió una adaptación imprevista a la modalidad virtual para llevar a cabo las clases, esto trajo como principal consecuencia la falta de socialización y contacto entre las estudiantes; de manera que, si bien se pudieron ejecutar las actividades, no se dio un acercamiento como hubiese ocurrido de una manera presencial, tal como lo menciona Aguilar (2020):

El aprendizaje en escenarios presenciales crea las condiciones necesarias para una sana convivencia. En el entorno virtual no se logra precisar este tipo de socialización [...] Las aplicaciones virtuales presentan una realidad ficticia que impiden en su mayoría el manejo de las emociones. (p.217)

De la misma forma, otra limitación consistió en dificultades en el acceso a recursos tecnológicos por parte de las estudiantes, puesto que en ocasiones existieron problemas en la conexión a internet o en la plataforma en la que se llevaban a cabo las clases. Es así que, en la variable empatía, las puntuaciones altas se asocian a la necesidad de su empleo y

refuerzo por las dificultades personales que surgen debido a la situación mundial actual, además de que las actividades empleadas asociadas a esta habilidad involucraron un aumento de la interacción y participación activa de las estudiantes, esto es importante puesto que, según Aguilar (2020): “es preciso considerar que la socialización, la diversidad social permite al educando desarrollar valores sociales y morales” (p.215).

Sin embargo, como indica Aguilar (2020) al implementarse las clases virtuales no se genera el tipo de socialización que ocurre en un contexto normal de clases presenciales, por lo tanto, si bien los contenidos fueron interiorizados, hubo una disminución en las oportunidades para poner en práctica la asertividad en el aula de clases. Sucede de forma similar con la mediación, puesto que se obtuvieron mejoras leves a pesar de las limitaciones mencionadas y de la escasa participación del personal de la institución que pudieron intervenir como mediadores desde el inicio del presente proyecto.

CONCLUSIONES

Si un individuo carece de un desarrollo adecuado de sus habilidades sociales, va a presentar dificultades en la adaptación a los diferentes ambientes de los

que forme parte a lo largo de su vida; por ello se recalca la importancia que tiene el entrenarlas de forma progresiva, especialmente a lo largo de la infancia. Si bien la enseñanza de las habilidades sociales tiene su origen dentro de la familia, es en el ambiente escolar en donde ocurre una convivencia con individuos ajenos al círculo familiar y en donde la persona va a poder poner en práctica su repertorio de conductas a la hora de buscar formar vínculos para relacionarse exitosamente con el entorno.

Entre las edades de 10 a 12 años, período correspondiente a la adolescencia temprana, deben reforzarse aún más los conocimientos acerca de habilidades sociales, porque durante esta etapa tienen lugar una serie de cambios físicos y emocionales que generalmente causan tensión en el individuo a la hora de relacionarse con los demás. En esta época los jóvenes también buscan ganar cierto grado de independencia y autonomía, alejándose, en cierto grado, del núcleo familiar, mientras que incrementan la interacción con los pares para así lograr establecer relaciones de amistad sanas que son fundamentales en ese periodo de vida.

A lo largo de la investigación se hizo uso de herramientas tecnológicas que constituyeron un recurso sumamente útil para llevar a cabo las actividades de una

manera dinámica y atractiva; además, se logró trabajar con todas las estudiantes a pesar de las nuevas circunstancias educativas.

A manera de colofón, se concluye que las guías “Convivencia Positiva” resultaron válidas en los sextos y séptimos años de Educación Básica, a pesar de las limitaciones ocasionadas por la modalidad virtual en las clases; esto se hace evidente en el cambio estadísticamente significativo registrado en el componente global que analiza la convivencia positiva dentro del aula de manera previa y posterior a la aplicación de las actividades. Al comparar el grupo control con el grupo experimental, también se observan modificaciones tras la investigación. Las habilidades de empatía y negociación presentaron cambios significativos; por otro lado, existieron ciertas limitaciones como la falta de contacto interpersonal entre las participantes y dificultades de acceso a recursos tecnológicos, lo cual generó que no se obtuvieran puntajes estadísticamente significativos en habilidades de asertividad y mediación, sin embargo, sí se encontraron mejoras leves.

RECOMENDACIONES

Para finalizar, se propone ampliar el estudio en otras poblaciones escolares y que también se lleve a cabo una retroalimentación con los docentes y autoridades de las instituciones educativas. Además, se sugiere realizar la aplicación de las guías de forma presencial, puesto que, si bien el haber empleado medios tecnológicos fue útil en esta investigación, se podría lograr un mejor impacto al ejecutarlo de forma presencial para que haya un contacto directo entre los participantes y los investigadores.

REFERENCIAS

- Aguilar Gordón, F. del R. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 46(3), 213-223. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000300213>
- Altamirano, L., y Córdova, M. (2020). *Desarrollo de material de apoyo basado en el manual de "convivencia positiva", dirigido a docentes de básica media de la Unidad Educativa Particular La Asunción* [Tesis de grado no publicada]. *Universidad del Azuay*.
- Amaral, M. P., Maia Pinto, F. J., y Medeiros, C. R. (2015). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 19(2), 17-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339643529001>
- Antonio, I. B., y Torres, L. (2011). Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. *DEDiCA Revista de Educação e Humanidades (dreh)*, (1), 173-212. <https://doi.org/10.30827/dreh.v0i1.7166>
- Aubone, N. S., Franco, P., y Mustaca, A. E. (2016). Habilidades sociales en niños y su relación con el jardín maternal. *Revista ConCiencia EPG*, 1(2), 57-85. <https://doi.org/10.32654/CONCINCAIEPG.1-2.10>
- Blanco Eslava, O, Martínez Castañeda, J, Monguí Aldana, L, Páez González, D y Valderrama Perilla, C. (2017). *Implementación de un ambiente de aprendizaje mediado por TIC, para el fortalecimiento de la comunicación asertiva en los estudiantes del grado quinto de la I.E.D* [tesis de maestría, Universidad de La Sabana]. Repositorio institucional <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/handle/001/2601>
- Brotfeld, C., y Berger, C. (2020). El rol de la empatía y apertura en la intimidad de las amistades adolescentes. *Revista de Psicología*, 29(2). <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.52231>
- Cabas-Hoyos, K. (2020). Eficacia de la Telepsicología en intervenciones del área clínica y de la salud: una

- revisión sistemática de la literatura. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(3), 92-101. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13306>
- de la Rosa Gómez, A. (2021). Telepsicología: Beneficios en el proceso de intervención y consideraciones éticas. *REDES. Revista de Divulgación Crisis y Retos en la Familia y Pareja*, 3(1), 32-38. <https://doi.org/10.22402/j.redes.una.m.3.1.2021.370.32-38>
- Escudero, C. (2012). Las etapas del desarrollo madurativo. *Revista Formación Activa en Pediatría de Atención Primaria*, 5(2), 65-72. <http://archivos.fapap.es/files/639-782-RUTA/02PPTdesarrollo%20madurativo%20ok.pdf>
- Fermoso, D. A., Cruzes, G. C., & Ruiz, E. J. C. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 10(19), 191-206. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706
- Gaete, Verónica. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. <https://dx.doi.org/10.1016/j.hipe.2015.07.005>
- Guerrero, E. G. P., Torres, L. C., Vides, M. M. T., y Ruíz, L. K. J. (2020). Mediación de conflictos y violencia escolar: Resultados de intervención a través de un estudio cuasi-experimental. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(3), 45-63. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.31.num.3.2020.29261>
- Guzmán Huayamave, K., Arriaga Hachi, P., & Cobos Díaz, A. (2020). Las TIC y su influencia en el desarrollo psicosocial. *Apuntes Universitarios*, 10(2), 17 - 29. <https://doi.org/10.17162/au.v10i2.434>
- Ibarrola-García, S., Iriarte, C., y Aznárez-Sanado, M. (2017). Aprendizaje emocional autoconsciente durante procedimientos de mediación en el contexto escolar. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 15(41), 75-105. <http://dx.doi.org/10.25115/ejrep.41.15175>
- Malo, J., y Jara, M. P. (2019). *Convivencia Positiva en el Colegio Particular "La Asunción"* (Publicación No. 15245) [Universidad del Azuay]

- Dspace de la Universidad del Azuay.
- Mendoza, K. F. A. (2016). Acoso escolar y habilidades sociales en adolescentes de dos instituciones educativas estatales de Ate. *Avances en Psicología*, 24(2), 205-215. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2016.v24n2.155>
- Merino-Soto, C., López-Fernández, V., & Grimaldo-Muchotrigo, M. (2019). Invarianza de medición y estructural de la escala básica de empatía breve (Bes-b) en niños y adolescentes peruanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(2), 15-32. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n2.69478>
- Morán, V. E., y Olaz, F. O. (2014). Instrumentos de evaluación de habilidades sociales en América Latina: un análisis bibliométrico. *Revista de Psicología*, 23(1), 93-105. [doi:10.5354/0719-0581.2014.32877](https://doi.org/10.5354/0719-0581.2014.32877)
- Ortiz, J. A. L., y Patiño, N. V. C. (2019). El cuento como estrategia pedagógica para desarrollar la capacidad de negociación en la solución de conflictos del alumno en edad preescolar. *Revista Palabra, "palabra que obra"*, 19(1), 206-225. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.19-num.1-2019-2478>
- Peinado Rodríguez, M. (2015). Ciudadanos socialmente competentes: Cómo trabajar la asertividad en educación infantil. *Antropología Experimental*, (15). <https://doi.org/10.17561/rae.v0i15.2614>
- Rojas, J. O. L., y Encalada, S. C. O. (2018). La comunicacio? n en adolescentes con conductas disruptivas. La asertividad en adolescentes. *Revista Pensamiento Americano*, 11(20). <https://doi.org/10.21803/pensam.v11i20.12>
- Romero Godoy, S. R. (2015). Neuropsicología de la empatía. *Revista de Discapacidad, Clínica y Neurociencias*, 2(1), 11. <https://doi.org/10.14198/DCN.2015.2.1.02>
- Samaniego, L., y Culcay, J. (2020). *Desarrollo de material de apoyo basado en el manual de "convivencia positiva", dirigido a docentes de básica media de la Unidad Educativa Particular La Asunción* [Tesis de grado no publicada]. *Universidad del Azuay*.

Serrano, M. P. G. L., & Gutiérrez, R. L. V. (2013). La mediación escolar y las habilidades sociales en los estudiantes de educación

secundaria: un estudio en institutos de la región de Murcia= School mediation and social skills students in secondary education: a study in institutes of Murcia. *Comunitania. Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales*, (5), 113-136.

<https://doi.org/10.5944/comunitania.5.6>

Uriguen, C., y Crespo, D. (2019). Convivencia Positiva en la escuela Particular "La Asunción" (Publicación No. 15246) [Universidad del Azuay] Dspace de la Universidad del Azuay.

Syaodih, E., y Handayani, H. (2017). Developing assertive ability of young children as a countermeasure effort for bullying behaviour. Proceedings of the 3rd International Conference on Early Childhood Education (ICECE 2016). 3rd International Conference on Early Childhood Education (ICECE 2016), Bandung, Indonesia.

<https://doi.org/10.2991/icece-16.2017.28>